

La "Estación Biológica El Frío", un reservorio de fauna llanera.

JOSE AYARZAGÜENA
Museo de Historia Natural La Salle
Apt. 1930. CARACAS

Corría el año 1973 cuando un equipo de la Televisión Española encabezado por el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente llegó al país con el fin de realizar algunos reportajes de fauna.

Avisados de las innumerables ventajas que ofrecía el "Hato El Frío" para desarrollar el trabajo, pidieron los permisos adecuados y filmaron los planos que constituyen unos cuanto capítulos de la conocida serie "El hombre y la tierra". Acompañando el grupo de filmación se encontraban algunos científicos, los cuales entraron en contacto con la maravillosa fauna que habita el "Hato El Frío", y conscientes de la importancia que representa su conservación, encaminaron líneas de acción en este sentido.

La receptividad a las propuestas de los científicos, por parte de la familia *Maldonado*, dueños del hato durante tres generaciones, y mantenedores de su rico patrimonio faunístico, hicieron posible la creación de la "Estación Biológica El Frío". Sus fundadores son además de los propietarios de la finca, Fundación La Salle de Ciencias Naturales y la Estación Biológica de Doñana.

Fines que se persiguen:

El fin principal de la "Estación Biológica El Frío", es la conservación de los ambientes llaneros. Se ubica entre El Samán de Apure y Mantecal (Edo. Apure), en el centro de los Llanos inundables (Fig. 1).

Los Llanos Neotropicales constituyen una importantísima región natural a nivel mundial, dentro de los ecosistemas de "zona húmeda" o "humedales", es decir enclaves sometidos a largos períodos de anegación, lo que conlleva a unos tipos específicos de fauna y flora.

Los humedales son de los ecosistemas más alterados en el mundo por diferentes razones:

— Su ubicación en zonas bajas y planas, muchas veces asociados a la desembocadura de ríos importantes, los convierten en receptáculos de los desechos industriales y ciudadanos que son vertidos a los cursos hídricos.



La Estación Biológica El Frío está situada entre El Samán de Apure y Mantecal (Edo. Apure).

- Su frecuente asociación con zonas de playa han traído una presión urbanística y humana muchas veces incontrolables.
- La susceptibilidad de estas tierras a cultivos de cereales como el arroz, o de otros tipos previo drenaje, las cargan de fertilizante e insecticidas, cuando no transforman drásticamente el régimen hídrico regional.
- Ciertas enfermedades como la malaria, generalmente endémicas en este tipo de ambientes, provocan la introducción de DDT y planes de desecación.
- A los factores específicos antes expuestos se suman los generales, originados por la creciente densidad de población humana y el desarrollo industrial del siglo XX, que incursiona bajo sus diferentes formas.



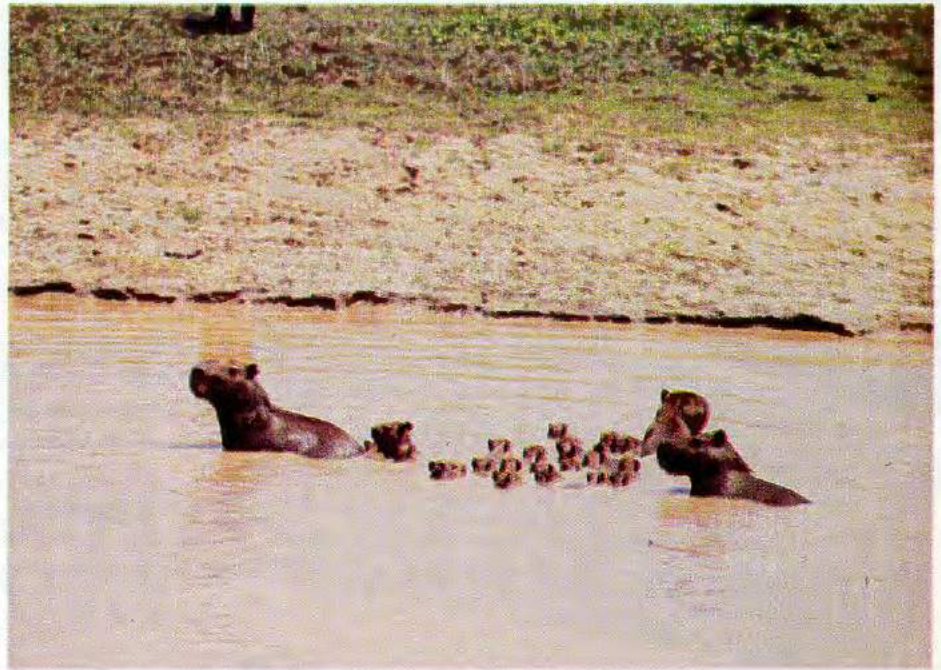
Al iniciarse la época seca, las aguas que se retiran, van descubriendo lugares muy arcillosos, que actúan por un corto espacio de tiempo como "tierras movedizas" y que los llaneros denominan "bombas". Mucho ganado queda semienterrado en estos lugares, y ante la imposibilidad de salir muere tras una larga agonía.

La doma de cimarrones es un espectáculo difícil de describir. Lo aprendido culturalmente y lo experimentado particularmente, junto con habilidad y destreza física, son las armas del domador para enfrentar una batalla cargada de peligros, y donde los aportes que recibirá van más allá del dinero por efectuar un trabajo ya que consigue un prestigio dentro de la escala social.





La sequía concentra la vida acuática en los escasos cuerpos de agua residuales. Las especies de peces, de acuerdo a su resistencia al aumento de temperatura y concentración salina van sucumbiendo selectivamente y estos momentos son aprovechados por las garzas para obtener un alimento fácil, que de podrirse en el agua la contaminarían para el resto de especies. En este caso las garzas actúan como un equipo sanitario.



El chigüire es uno de los pocos grandes herbívoros de la sabana. Vive en grupo de complejo sistema social, hoy en estudio. En el agua los adultos suelen rodear a los jóvenes con el fin de protegerles de las babas, un enemigo del que sólo se librarán con su normal crecimiento.

— Así mismo, la fragilidad del ecosistema en sí, juega un papel importante, ya que las variaciones del régimen hídrico o calidad del agua, producen drásticas modificaciones en la vegetación y las comunidades de insectos y peces, que son el soporte de la mayoría de los vertebrados.

Paralelamente a la conservación de ambientes llaneros, la Estación Biológica El Frío tiene como fines la investigación en el área de Biología y Ecología de vertebrados habiendo publicado ya varios libros sobre este tópico.

La divulgación en todos sus aspectos es otro tema abarcado y en este sentido se han realizado algunas publicaciones como en los cuadernos LAGOVEN: "Garceros del Llano y Fauna Llanera", y se ha iniciado un plan de visitas con guías expertos, que brindan al naturalista una visión muy completa del ambiente llanero.

Características ambientales y humana:

La Estación Biológica El Frío, está ubicada en el corazón de los Llanos inundables. Es un territorio especialmente plano donde dominan las áreas de sabana, salpicadas por pequeños bosques.

Su estacionalidad característica, conformada por 2 períodos:

las lluvias y la sequía, transforman consecutivamente un mar en un desierto, y las especies con adaptaciones muy definidas a estas condiciones reinantes, migran o sobreviven en un lugar donde la estrategia más generalizada consiste en crecidas desmedidas de la población en la época favorable y mortandades dramáticas en la estación crítica. Ni siquiera la ganadería escapa a los rigores que desencadenan las estaciones, la carencias de agua y pastos se alteran con inundaciones que las mantienen varios días viviendo sobre un monótono espejo líquido, roto por infinidad de hierbas acuáticas.

Estas épocas no representan lo mismo para todas las especies del Reino Animal. La inundación por ejemplo, habilita territorios inconmensurables para animales acuáticos, como peces o garzas, que aprovechan este período favorable del año para efectuar la reproducción, mientras que animales propiamente terrestres como venados o cachicamos, ven restringirse sus áreas de actividad a pequeñas porciones de tierras no inundables denominadas "bancos".

La sequía por el contrario, invierte estos conceptos siendo otras especies las beneficiadas.

El llanero, hombre integrado perfectamente al medio, también se encuentra profundamente influenciado por las

estaciones. No sólo las actividades propias de su trabajo, el manejo de ganaderías extensivas, se rigen por un calendario, sino que una parte de su dieta, a veces muy importante, proviene de las frutas naturales y la casa; la captura de pichones de garzas, patos pelones, huevos de galápago, de baba y de pato, entre otros alimentos de este tipo, son recursos vinculados a cortos espacios de tiempo en el calendario anual. Dónde, cómo y cuándo encontrarlos son conocimientos adaptativos adquiridos con su integración al medio.

La cultura llanera cimentada sobre tres raíces étnicas, conforma un singular medio de vida criollo, donde las variaciones y connotaciones propias son frecuentes, hasta el punto de establecer un estilo singular.

La doma de caballos cimarrones es uno de esos aspectos, donde más se marca la personalidad llanera y en definitiva el medio ambiente. Fuera de florituras de escuela, fuera de estéticas convencionales, los cimarrones doblegados constituyen hoy por hoy, el único instrumento válido para el manejo del recurso ganadero. Fuerza para aguantar con la cola "el templón de un rejo estirado por la carrera del toro" o velocidad suficiente para "llevarle a una res casi brava que escapa del rebaño, son las facultades deseadas en un caballo. Los cuellos etruscos y pasos armoniosos se desconocen prácticamente en el caballo llanero.

Esta forma de hombres también comienza a perderse; el tractor, la motocicleta, el cultivo, las vías de penetración y la abundancia de potreros, están difuminando una forma de vida que ejerció durante 300 años.

La reacción en cadena, que se inicia por la transformación del medio ambiente, se abre en un abanico de efectos hacia todos los elementos del ecosistema, y en este caso llega plenamente hasta las formas culturales humanas. El ganado llanero originario se mezcló con cebú en tal medida que hoy es imposible reconocer su origen, las manadas de caballo cimarrones disminuyen rápidamente, etc...

Es lógico que la "Estación Biológica El Frío", dentro de sus planes de conservación, está considerando estos procesos con el fin de mantener viva una cultura que desaparece, y se asocia al ambiente con tal armonía que muchas veces resulta inseparable. No se trata de evitar el desarrollo, sino de conservar en su estado original una pequeña zona de la región llanera como vestigio de un ayer que quiere mantenerse, como monumento histórico a una gesta propia, cuya batalla continua por perpetuarse en las próximas generaciones, y su logro sostenido llenará de orgullo a los sentimientos nacionales más apartados. Solo cuando el resto es fuerte, la meta es trascendente.

